

Asfixiante debut

Primera novela de David Monteagudo

Luis García

Si es posible narrar una historia diferente dentro de la narrativa española de hoy en día, no cabe duda de que David Monteagudo, gallego afincado en Cataluña tal y como nos indica la editorial, lo ha conseguido. Y además, si hubiera que otorgarle una merecida nota a su ópera prima *Fin*, ésta no bajaría de un notable alto. Pero estos comentarios son circunstanciales, ajenos a la crítica y a cuanto de ella se debe esperar. Sirvan solo para dos cosas: una, para que usted, lector, continúe leyéndola (la crítica, la reseña, o como quiera llamar a este texto que tiene entre sus manos); dos, para que comience a sentirse atraído por una de las novelas más fascinantes y perturbadoras en la que nada es lo que parece desde el principio. Y en la que la única pista verdaderamente cierta y verosímil que se nos da es el escueto título.

Nueve amigos, que veinticinco años atrás se reunieron un fin de semana en un refugio de montaña para pasar un fin de semana, decidieron entonces a modo de juramento de sangre repetir la experiencia veinticinco años después. Hasta ahí, todo se conduce dentro de unos parámetros de normalidad. ¿Quién no ha hecho algo parecido en su juventud? Pero lo que se prometía como un feliz reencontro, y merced a un acontecimiento inexplicable externo, los transformará a medida que pasan las horas, que les irán sacando lo mejor y lo peor de sí mismos hasta que la convivencia se convierta en insostenible. David Monteagudo sabe jugar perfectamente con los personajes, con su psicología, ya que se trata de una novela de personajes, pero también sabe tratar las situaciones. El lector se ve involucrado de tal manera en la historia que se convierte en parte activa de cuanto le sucede al grupo, quizás por esa permanente utilización del narrador omnisciente que todo lo ve y todo lo sabe, que todo lo controla desde el exterior. Los acontecimientos se suceden a velocidad de vértigo hasta un inesperado desenlace con el que nadie contaba: actores del libro, lectores, incluso me atrevería a decir que el propio autor. De ahí posiblemente surge el que se la haya comparado



David Monteagudo.

con *La carretera* de Cormac McCarthy.

Y es que *Fin* es una novela asfixiante de principio a fin (nunca mejor dicho) pero es también una novela trampa. Es una novela trampa porque el autor pretende engañarnos y llevarnos por un camino cuando en realidad hay un atajo mucho más sencillo, aunque mucho más cruel e inhumano, quizás más inverosímil, pero también más fantástico, perturbador y perfectamente real en el mundo en el que vivimos. No se lo voy a contar, hacerlo sería destripar la novela, y eso no sería bueno para ella y para ustedes. Solo queda verla adaptada al cine, que la veremos, seguro, y a no tardar mucho, porque estamos ante una historia que contar cinematográficamente hablando. Y si no, al tiempo. Sólo nos queda eso y esperar a la segunda novela de un autor que esperamos cuando menos este a la altura de *Fin*.



'Fin'. Autor: David Monteagudo. Edita: Acatilado. Barcelona, 2009.

Absurdo honor

Una cuestión de honor es el título original de la novela breve que Joseph Conrad (1857-1924) tituló después *El duelo* (así se la conoce desde entonces). Esta narración formaba parte, titulada *El duelo*, de su volumen *Una serie de seis*, aparecido originalmente en Inglaterra en 1908. Ese mismo año la narración se publicó separadamente en Nueva York, pero titulada *Una cuestión de honor*. La presente edición tiene como refe-



'Una cuestión de honor'. Autor: Joseph Conrad. Edita: El Olivo Azul. Córdoba, 2009.

rencia la edición de Nueva York. La historia contada se inicia con el duelo que, a causa de una situación absurda, protagonizan dos oficiales del ejército de Napoleón I. Ninguno muere, pero la reconciliación entre ellos no parece ser posible: a lo largo de los años se baten en varios duelos más. Uno de los oficiales es susceptible y tiene instinto belicoso, y es él quien busca siempre los duelos. Por su parte, el otro oficial, cortés y sereno, no hace nada para impedir que los duelos tengan lugar. Curiosamente, aunque enemigos en el ámbito privado, los dos hombres se ayudan en el campo de batalla. En pocas páginas, Conrad logró confeccionar una brillante ficción histórica y mostrar una lúcida reflexión sobre el sinsentido del comportamiento humano.

Roberto Ruiz de Huydobro

Contenido sagrado

Lo sagrado podríamos decir que ha supuesto a lo largo de la vida del hombre (esa parte del hombre que siente, el "hombre sentiente" al que aludió Zubiri) una constante que, más que definición, que también, supone dependencia, vínculo. Es decir, todo hombre, por el hecho de serlo, adquiere un sentido de trascendencia que le aboca al diálogo; y esta premisa le vincula directamente a un Dios (de alguna manera lo expresó ese poeta-pen-



'La creación de lo sagrado'. Autor: Walter Burkert. Edita: Acatilado. Barcelona, 2009.

sador que fue Antonio Machado cuando dijo: "quien habla consigo a solas espera hablar a Dios un día"). He aquí, pues, que resulta a todas luces pertinente el pasaje de este riguroso e interesantísimo libro cuando recoge: "La religión, dijo el teólogo alemán Friedrich Schleiermacher a comienzos del siglo XIX, es el sentimiento de depender totalmente de Dios". Debería resultar a estas alturas innecesario el recordar la condición material -que prima, acaso cada vez más, en el hombre- y la condición espiritual, irrenunciable, que le define.

Una lectura recomendable este ensayo especulativo en el mejor sentido de la palabra, por su invitación a pensar -a pensarse- como un método de llegar a sí propio, a la realidad más veraz que nos asiste y con la que contamos.

Ricardo Martínez



Portada del libro.

Historias

Pedro M. Domene

Los cuentos de Pepe Cervera (Alfara, Valencia, 1965) simulan, de alguna manera, una hoja de ruta, un camino en el que se nos va dosificando la información de una realidad tan contundente como verosímil. Lo mejor, el relato de relaciones familiares, anécdotas de un pasado reciente, sorpresas y angustias de personajes que conllevan una vida tan singular como anodina que, de la mano de su narrador, confluyen como si de una sola y única historia se tratara. Cervera compone sus historias, selecciona momentos circunstanciales, entrecruza a sus personajes a lo largo de todo el libro y nos ofrece una historia resultado de un complejo mosaico.

Autor de una colección anterior, *El tacto de un billete falso* (2007), sus cuentos resultan contundentes y tremendamente realistas porque exploran lo cotidiano golpeándolo a cada momento. En estos relatos era importante el espacio geográfico, Alhofra, fácilmente identificable con alguno de los lugares cercanos a donde vive el autor, y la memoria colectiva, la familia, aunque sobre todo, la difícil relación de padres e hijos. En su segunda colección, *Conozco un atajo que te llevará al infierno* (2009), insiste en instantes significativos, en las sensaciones que nos producen ciertas circunstancias, en

la inquietud y el desasosiego con que vivimos diariamente. Una vez más, al autor lo asaltan los recuerdos de la infancia, relata la indiferencia de la juventud en dos de sus primeros cuentos, los problemas de la madurez, los familiares y todo lo aplicable a los conceptos amor, adulterio, divorcio. Problemas de educación que soporta el personaje Andrés Tengen, a quien seguimos en varios relatos desde que es un adolescente hasta que alcanza la cuarentena, alejado ya de esa mítica visión de la felicidad que caracterizaba su vida pasada.

La prosa de Cervera es ajustada, utiliza el lenguaje tanto para sorprender como para emocionar al lector. Sus historias recogen momentos de soledad, de incertidumbre o, incluso, de cierta nostalgia ante un destino que se prefigura perdido o sin rumbo. Hermanos que se marchan de la casa familiar, separaciones, decisiones que conllevan un cambio de existencia. Un realismo casi sucio con ecos de Fante, Cheever o Carver, que reflejan instantáneas de biografías minimalistas para constatar la sinrazón de una sociedad cuya profundidad se hunde en un indescriptible misterio, esto es, la certeza de la vida.

'Conozco un atajo que te llevará al infierno'. Autor: Pepe Cervera. Edita: E.D.A. Libros. Málaga, 2009.